

2006

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

¿Permite la ayuda alimentaria
conseguir la seguridad alimentaria?



Todas las fotografías de la pág. 3 provienen de la FAO Mediatbase.

Los pedidos de esta publicación se han de dirigir al:

GRUPO DE VENTAS Y COMERCIALIZACIÓN
Dirección de Información
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla
00153 Roma, Italia

Correo electrónico: publications-sales@fao.org
Fax: (+39) 06 57053360
Sitio Web: <http://www.fao.org/catalog/inter-s.htm>

2006

Colección FAO: Agricultura N° 37

ISSN 0251-1371

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA
Y LA ALIMENTACIÓN
Roma, 2006

Producido por la
Subdirección de Políticas y Apoyo en Materia de Publicación Electrónica
Dirección de Información
FAO

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Las denominaciones empleadas en los mapas y la forma en que aparecen presentados los datos no implican, de parte de la FAO, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios o zonas marítimas, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La mención u omisión de compañías, sus productos o nombres comerciales específicos no implica, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, aprobación o juicio alguno.

ISBN 978-92-5-305600-2

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al:

Jefe de la
Subdirección de Políticas y Apoyo en Materia de Publicación Electrónica
Dirección de Información
FAO
Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma, Italia
o por correo electrónico a:
copyright@fao.org

Índice

Preámbulo	vi
Agradecimiento	ix
Siglas	xi
Nota explicativa	xiii

PARTE I

¿Permite la ayuda alimentaria conseguir la seguridad alimentaria?

1. Introducción y panorama general	3
Ayuda alimentaria y seguridad alimentaria	4
Sinopsis y resumen del informe	6
2. Marco para el debate	12
Programación de la ayuda alimentaria	12
La gobernanza de la ayuda alimentaria	18
La ayuda alimentaria en el contexto de la seguridad alimentaria	25
Conclusiones	36
3. Controversias económicas acerca de la ayuda alimentaria	38
Los medios de subsistencia y la ayuda alimentaria	39
¿Causa «dependencia» la ayuda alimentaria?	41
¿Perjudica la ayuda alimentaria a la agricultura local?	44
¿Altera la ayuda alimentaria el intercambio comercial?	53
Conclusiones	53
4. La ayuda alimentaria en la respuesta a situaciones de emergencia	57
Las emergencias repentinas	58
Emergencias de lenta aparición	63
Crisis complejas y prolongadas	67
Conclusiones	75
5. Lagunas normativas en emergencias complejas	76
Lagunas normativas	76
Desafíos en la adopción de decisiones y la respuesta	77
Mejora de la toma de decisiones y respuesta	81
Conclusiones	90
6. Conclusiones	91

Parte II

Examen mundial y por regiones: hechos y cifras

1. Tendencias de la subnutrición	99
2. Emergencias alimentarias y ayuda alimentaria	101
3. Asistencia externa a la agricultura	105
4. Producción agrícola, ganadera y alimentaria	107
5. Situación del suministro mundial de cereales	111
6. Tendencias de los precios internacionales de los productos básicos	113
7. Comercio agrícola	118
8. Pesca: producción, utilización y comercio	122
9. Silvicultura	125

Parte III

Anexo estadístico

Notas sobre los cuadros del Anexo	131
Cuadro A1 Países y territorios utilizados para fines estadísticos en esta publicación	136
Cuadro A2 Seguridad alimentaria y nutrición	138
Cuadro A3 Producción y productividad agrícolas	142
Cuadro A4 Indicadores de población y fuerza laboral (2004)	147
Cuadro A5 Aprovechamiento de la tierra	153
Cuadro A6 Indicadores comerciales	159
Cuadro A7 Indicadores económicos	164
Cuadro A8 Productividad total de los factores	170

Bibliografía	175
Capítulos especiales de <i>El estado mundial de la agricultura y la alimentación</i>	183
Publicaciones seleccionadas	185

CONTRIBUCIÓN ESPECIAL

La soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación deberían orientar la reforma de la ayuda alimentaria: una visión desde la sociedad civil	94
--	----

CUADRO

1. Envíos de ayuda alimentaria en cereales, julio/junio	103
---	-----

RECUADROS

Recuadro 1 Definición de ayuda alimentaria	13
Recuadro 2 Eficiencia perdida debido a la ayuda alimentaria condicionada	19
Recuadro 3 Evolución de la ayuda alimentaria: de la colocación de excedentes a la asistencia alimentaria	21
Recuadro 4 Libro blanco de CARE-USA sobre la política de ayuda alimentaria	26
Recuadro 5 Inseguridad alimentaria en contextos de crisis	28
Recuadro 6 Selección de la población beneficiaria	30
Recuadro 7 El riesgo moral a nivel comunitario	40
Recuadro 8 Dependencia y socorro humanitario	45
Recuadro 9 La experiencia con las compras locales del Programa Mundial de Alimentos	46
Recuadro 10 Los programas de alimentos por trabajo y la producción agrícola local	50
Recuadro 11 Ayuda alimentaria para el desarrollo del mercado	51
Recuadro 12 Repercusiones de la ayuda alimentaria en los patrones de consumo	55
Recuadro 13 Lagunas fundamentales de la respuesta en la sequía del Cuerno de África, 2005-2006	70
Recuadro 14 Programa de promoción de la transformación de los conflictos de las montañas de Nubia	72
Recuadro 15 Crisis con necesidades crónicas de financiación	74
Recuadro 16 El PMA y el Proyecto de fortalecimiento de la capacidad de evaluación de las necesidades de urgencia	79
Recuadro 17 Reforma del sistema de actividades humanitarias de las Naciones Unidas, 2005	88

FIGURAS

1. Países en crisis que requieren ayuda exterior, octubre de 2006	6
2. Envíos totales de ayuda alimentaria y precios de los cereales, 1970-2005	14
3. Niveles de envío de ayuda alimentaria en cereales por donantes, 1970-2005	15
4. Ayuda alimentaria en cereales por región beneficiaria, 1988-2005	15
5. Principales beneficiarios de la ayuda alimentaria, 2001-2005	17
6. Ayuda alimentaria en cereales por categorías, 1978-2005	18
7. La lucha contra la vulnerabilidad: la función de la ayuda alimentaria en la protección social	28
8. Efectos económicos de la ayuda alimentaria	39
9. Efectos de bienestar de la ayuda alimentaria	52
10. Peticiones de financiación y contribuciones	80
11. Tabla de referencia del marco integrado de clasificación de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria	84
12. Análisis de la situación en Somalia, previsión para después de la temporada Deyr 2005/06	87
13. Número de personas subnutridas por regiones, 2001-2003	99
14. Proporción de la población subnutrida por regiones, 2001-2003	100
15. Tendencia del número de personas subnutridas en los países en desarrollo, por regiones	100
16. Tendencia de la proporción de la población subnutrida en los países en desarrollo, por regiones	101
17. Receptores de ayuda alimentaria	102
18. Tendencia a largo plazo de la asistencia externa a la agricultura, 1975-2003	105
19. Compromisos de asistencia externa a la agricultura, por principales regiones receptoras	106
20. Cambios, en total y per cápita, en la producción agrícola y ganadera mundial	107
21. Cambios en la producción agrícola y ganadera	108
22. Tendencia a largo plazo de la producción alimentaria per cápita, por regiones y grupos de países	110
23. Producción y utilización mundiales de cereales	111
24. Reservas mundiales de cereales y relación entre reservas y utilización	112
25. Tendencias de los precios de los productos básicos	113
26. Cambio anual del valor de las exportaciones agrícolas mundiales	118
27. Exportaciones agrícolas mundiales	119
28. Exportaciones e importaciones agrícolas, por regiones y agrupación de países	120
29. Producción pesquera mundial, China y el resto del mundo	123
30. Exportaciones e importaciones de productos pesqueros: países desarrollados y países en desarrollo	124
31. Suministro per cápita de pescado procedente de la pesca de captura y de la acuicultura, China y el resto del mundo	124
32. Producción mundial de madera en rollo, 1966-2004	126
33. Producción de madera en rollo, países desarrollados y países en desarrollo, 1966-2004	127

Préambulo

Nadie con conciencia puede negar el imperativo moral de ayudar a las personas que son incapaces de alimentarse por sí mismas; en realidad, una de las formas más antiguas de ayuda externa es la ayuda alimentaria. Sin embargo, muchos observadores prudentes se preguntan si la ayuda alimentaria promueve eficazmente la seguridad alimentaria o, si por el contrario, en realidad provoca más daños que beneficios. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* estudia los problemas y controversias que giran en torno a la ayuda alimentaria y pretende clarificar la manera en que dicha ayuda puede apoyar mejoras sostenibles en la seguridad alimentaria.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estima que 854 millones de personas en el mundo carecen de alimentos suficientes para una vida activa y sana, una cifra que apenas ha variado desde comienzos de la década de 1990. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) suministra ayuda alimentaria de urgencia a millones de personas cada año (sólo en 2005, 73 millones) y el número crece de forma rápida, a medida que aumentan la dimensión y la frecuencia de las catástrofes provocadas por el hombre.

A pesar de la dimensión del desafío que representa la seguridad alimentaria mundial, la ayuda alimentaria es relativamente escasa en relación con la producción y el comercio mundiales, representando por término medio únicamente unos 10 millones de toneladas al año. Esta cantidad equivale a menos del 2 por ciento de las exportaciones mundiales de cereales y a menos del 0,5 por ciento de la producción mundial. La ayuda alimentaria ha cambiado considerablemente en los últimos años. Hasta hace aproximadamente una década, la mayor parte de la ayuda alimentaria se suministraba de forma bilateral entre gobiernos y se vendía en el mercado libre de países beneficiarios. Pero actualmente, alrededor del 75 por ciento de toda la ayuda

alimentaria se destina directamente a las personas que sufren hambre a través de operaciones de emergencia o de proyectos que combaten situaciones de hambre crónica.

Con todo merecimiento se ha atribuido a la ayuda alimentaria la salvación de millones de vidas. De hecho, suele ocurrir que la ayuda alimentaria es lo único que media entre un niño que se muere de hambre y la muerte. La ayuda alimentaria puede representar el único recurso disponible para evitar que un terremoto o un huracán arrastre a una comunidad entera a una crisis humanitaria. En algunos casos, la ayuda alimentaria distribuida a través de los programas de alimentación escolar proporciona el pequeño incentivo necesario que permita que una niña asista a la escuela, ayudando a romper el círculo vicioso que transmite la pobreza de generación en generación.

La ayuda alimentaria, sin embargo, suele ser criticada por ser una respuesta impulsada por el donante, que responde más a los intereses de éste que a las necesidades de seguridad alimentaria de los beneficiarios. Como muestra, las opiniones críticas apuntan al hecho de que la cantidad de ayuda alimentaria disponible de un año a otro varía de forma inversamente proporcional a los precios mundiales, aumentando cuando la oferta es abundante y los precios son bajos, y, en cambio, descendiendo cuando la oferta es escasa y los precios son altos –precisamente en el momento en que más se necesita la ayuda–.

Algunos detractores critican la ayuda alimentaria porque generaría «dependencia» en los beneficiarios, al provocar que desatiendan su propia responsabilidad para alcanzar la seguridad alimentaria. En los estudios empíricos se constata que los flujos de ayuda alimentaria generalmente son demasiado impredecibles y escasos como para que los beneficiarios dependan de los mismos, y que las preocupaciones que suscita esta

«dependencia» son infundadas a menudo. Sin embargo, las personas deberían poder contar con la disponibilidad de ayuda cuando sean incapaces de asegurar por sí mismas los alimentos adecuados.

Desde hace tiempo, los especialistas en desarrollo han mostrado su inquietud por el riesgo de que la ayuda alimentaria perjudique el desarrollo agrícola local. La ayuda alimentaria puede presionar a la baja los precios en los mercados locales en el caso de que no se gestione correctamente, poniendo en peligro potencialmente los medios de subsistencia de los productores y comerciantes locales sobre quienes recae la seguridad alimentaria a largo plazo. Los estudios muestran que estos efectos desestabilizadores de la ayuda alimentaria son más graves si la ayuda llega en un momento inoportuno o no se destina de forma precisa a los hogares necesitados.

A pesar de que los efectos de la ayuda alimentaria en los precios locales estén suficientemente documentados en la literatura, no existen, sin embargo, datos que indiquen que la ayuda alimentaria reduce significativamente la producción de alimentos en los países receptores. Este hecho puede deberse a que en muchos de estos países la producción depende más de las variaciones climáticas y de otros factores que de la demanda potencial. Además, puede que los consumidores que tienen los medios para comprar alimentos prefieran los alimentos de producción local cuando la ayuda alimentaria está disponible a precios similares. En algunos casos, la ayuda alimentaria puede realmente ayudar a los productores a conservar durante una crisis los bienes de equipo esenciales, permitiéndoles de esta forma reanudar la producción más rápidamente cuando la crisis finaliza.

El riesgo de que la ayuda alimentaria desplace las transacciones comerciales también ha sido reconocido desde hace tiempo. Aunque la ayuda alimentaria puede ser beneficiosa para los países receptores, permitiéndoles conservar sus escasas reservas de divisas, muchos exportadores comerciales la consideran como una forma de comercio desleal. Este fue justamente uno de los asuntos más polémicos debatidos en las negociaciones de la Ronda de Doha de la

Organización Mundial del Comercio (OMC), que acaban de concluir. En los estudios se constata que la ayuda alimentaria desplaza parcialmente las importaciones comerciales de los países receptores. El efecto de desplazamiento del comercio debido a la ayuda alimentaria, cuando ésta es un fenómeno a corto plazo, puede realmente fomentar las transacciones comerciales a largo plazo, quizá al estimular una demanda de alimentos más variados por parte del consumidor. Una ayuda alimentaria adecuadamente orientada a los hogares que padecen inseguridades y a las personas necesitadas puede reducir al mínimo el efecto de desplazamiento del comercio.

Se ha considerado que la adquisición de alimentos dentro del país o la región donde se necesitan ha sido una posible solución para los problemas relacionados con la importación directa de productos básicos alimenticios desde los países donantes. En 2005, alrededor del 15 por ciento de toda la ayuda alimentaria fue adquirida a nivel local o regional, lo cual permite reducir sin duda los costos de transacción –en dinero y tiempo– de las entregas de ayuda alimentaria y puede ayudar al desarrollo de la producción y los canales de distribución locales; sin embargo, hay que tener en cuenta la capacidad de estas transacciones para distorsionar los mercados locales, provocando un aumento de los precios de los alimentos para los consumidores que no reciben ayuda alimentaria.

A menudo, la ayuda alimentaria es esencial en la respuesta a las emergencias humanitarias, aunque hay muchos aspectos controvertidos en torno a la gestión de la ayuda alimentaria en estas circunstancias. La ayuda alimentaria tiende a dominar la respuesta de emergencia, aun cuando existan alimentos en abundancia, ya que a menudo es el único recurso disponible. Una mayor flexibilidad en la financiación y programación de la respuesta de emergencia, combinada con una mejora en la información, la evaluación de necesidades y el seguimiento, podría ser enormemente beneficiosa para reducir el sufrimiento humano y ahorrar los recursos escasos. Una respuesta más rápida con los recursos adecuados podría mitigar muchos problemas derivados de la seguridad alimentaria, antes

de que se conviertan en emergencias a gran escala que requieren intervenciones de enormes dimensiones y muy caras.

Por último, hay que recordar que más del 90 por ciento de las personas subnutridas en el mundo padecen hambre crónica. Para estas personas, el hambre es un problema diario, una urgencia para nadie más que para ellas mismas. La ayuda alimentaria puede constituir una parte esencial de una red de seguridad social que garantice el cumplimiento del derecho a la alimentación de la gente que es demasiado pobre o está demasiado enferma para alcanzar la seguridad alimentaria por su cuenta. La ayuda alimentaria sólo puede ser útil en determinadas situaciones –como los programas de nutrición suplementaria o las iniciativas de alimentos por escuela –pero no siempre constituye la intervención más eficaz o más adecuada.

En definitiva, el presente informe revela que la ayuda alimentaria puede ayudar a la seguridad alimentaria tanto en emergencias como en situaciones de hambre crónica *siempre y cuando se gestione de forma adecuada*. La mayor parte de las preocupaciones y controversias relacionadas con la ayuda alimentaria –dependencia, desincentivos para la producción y desplazamiento del comercio– están estrechamente vinculadas a las decisiones de la programación y gestión. Cuando la ayuda alimentaria llega a destiempo y está mal orientada, el riesgo de que se generen consecuencias adversas aumenta. En muchos casos, se utiliza la ayuda alimentaria porque es el único recurso disponible, y no porque sea la mejor solución al problema en cuestión. Se precisan más recursos para abordar la inseguridad alimentaria y éstos han de ser más flexibles. Es necesaria una mayor labor para diseñar y ejecutar las intervenciones de seguridad alimentaria que traten el problema de una forma más eficaz y eficiente, minimizando al mismo tiempo el riesgo de que se produzcan daños. Pero, en la medida de lo posible, más vale «enseñar y ayudar a pescar a las personas que darles el pescado». A largo plazo, es preciso concentrarse en medidas preventivas orientadas a aumentar la seguridad de la producción y de la productividad, en lugar de deber proporcionar en muy breve

plazo y en momentos de crisis una ayuda alimentaria que en tales circunstancias sería la única opción para salvar niños y madres hambrientos.

La ayuda alimentaria nunca es suficiente, por sí misma, para combatir las causas originarias del hambre y la malnutrición crónicas: la carencia de inversiones en infraestructura rural (especialmente el control del agua en pequeña escala, carreteras rurales, instalaciones de almacenamiento, etc.), una baja productividad agrícola y laboral que limita el poder adquisitivo de las familias pobres, mercados de funcionamiento deficiente que encarecen el costo real de los alimentos para los pobres, un acceso insuficiente a los créditos y los seguros entre los pobres, la exclusión social y diversas formas de discriminación, etc. Estos problemas fundamentales deben ser abordados si el mundo quiere alcanzar las metas fijadas en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y en los objetivos de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el hambre y la pobreza extrema para el año 2015.



Jacques Diouf

DIRECTOR GENERAL DE LA FAO

Agradecimiento

La preparación de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* ha corrido a cargo de la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo, bajo la supervisión y orientación generales de Prabhu Pingali, Director de la Dirección. El equipo básico para el informe de 2006 fue dirigido por Terri Raney, Economista Superior y Editora, y estuvo compuesto por Colin Andrews, André Croppenstedt, Emilia Rinaldi, Slobodanka Teodosijevic y Mette Wik. Stella di Lorenzo y Paola di Santo se han encargado del trabajo administrativo y de secretaría.

La **Parte I**, «¿Permite la ayuda alimentaria conseguir la seguridad alimentaria?» fue redactada por Terri Raney, con el concurso de Colin Andrews y Mette Wik, con aportaciones de numerosas personas de la FAO, de otras organizaciones internacionales y varios expertos independientes. Los documentos de antecedentes fueron preparados por Titus Awokuse, de la Universidad de Delaware, Christopher Barrett, de la Universidad de Cornell, y Sarah Lowder, en la actualidad en la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico. Las contribuciones del PMA a la preparación y revisión de este informe se reconocen con gratitud.

El informe se basa en gran medida en material preparado para la «Cumbre Internacional: Seguridad alimentaria y crisis en los países sujetos a emergencias complejas», organizada por la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo, del 23 al 25 de septiembre de 2003 en Tívoli (Italia). El informe también se benefició del trabajo preparado para una consulta oficiosa de expertos en ayuda alimentaria en el contexto de la Ronda de Doha de la OMC, organizada por la Dirección de Productos Básicos y Comercio de la FAO, los días 27 y 28 de enero de 2005 en la Sede de la FAO en Roma. Los documentos sobre redes de seguridad social y ayuda alimentaria preparados para el Grupo de Trabajo Intergubernamental de la FAO para la elaboración de un conjunto de directrices voluntarias con el fin de respaldar la realización progresiva del derecho a una

alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional proporcionó material de referencia para el informe.

Las siguientes personas redactaron secciones del informe y/o aportaron documentación: Luca Alinovi, Colin Andrews, Titus Awokuse, Christopher Barrett, Sumiter Broca, Benjamin Davis, Margarita Flores, Ali Gurkan, Günter Hemrich, Panos Konandreas, Yasmeen Khwaja, Sarah Lowder, Prabhu Pingali, Terri Raney, Jacky Sutton y Mette Wik.

El informe se benefició en gran medida del asesoramiento, las observaciones críticas, los análisis y la labor esencial de revisión de: Abdolreza Abbassian, Petros Aklilu, Luca Alinovi, Kym Anderson, Richard China, Alessandro De Matteis, Walter Falcon, Margarita Flores, Kisan Gunjal, Daniel Gustafson, Günter Hemrich, Henri Josserand, Panos Konandreas, Dennis Latimer, Ellen McCullough, Jennifer Nyberg, Prabhu Pingali, Luca Russo, Shahla Shapouri, Andrew Shepherd, Kostas Stamoulis, Randy Stringer, Patrick Webb y Sonali Wickrema. Sus contribuciones se reconocen con gratitud.

La **Parte II**, «Examen mundial y por regiones: hechos y cifras» fue preparada por Slobodanka Teodosijevic, con el concurso de André Croppenstedt y Emilia Rinaldi. Las aportaciones y datos de la Parte II provienen de la Dirección de Producción y Sanidad Animal, la Dirección de Productos Básicos y Comercio, la Dirección de Estadística, el Departamento de Pesca y el Departamento Forestal.

La **Parte III**, «Anexo estadístico», fue preparada por Kristian Jakobsen y Emilia Rinaldi con el concurso de André Croppenstedt, basándose en gran parte en los datos facilitados por la Dirección de Estadística. El CD-ROM ha sido preparado por la Dirección de Estadística.

El equipo está especialmente agradecido a los miembros de la Junta Asesora Externa de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, integrada por

Walter Falcon (Presidente), Bina Agarwal, Kym Anderson, Simeon Ehui, Franz Heidhues y Eugenia Muchnik, que formularon valiosas recomendaciones sobre el alcance y la orientación del informe.

El informe se benefició del trabajo de los editores, diseñadores y dibujantes de la Subdirección de Políticas y Apoyo en Materia de Publicación Electrónica de la FAO.

Dos miembros ordinarios del equipo de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* abandonaron la Organización este año: Randy Stringer, antiguo Jefe del Servicio de Desarrollo Agrícola Comparado, y Stella di Lorenzo, antigua Secretaria adjunta al Jefe. Se echarán enormemente en falta sus aportaciones.

Siglas

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AOD	Asistencia oficial para el desarrollo
c.i.f.	Costo, seguro, flete
CAA	Convenio sobre la Ayuda Alimentaria
CAD	Comité de Asistencia para el Desarrollo (OCDE)
CIF	Clasificación integrada de la ayuda alimentaria y la fase humanitaria
CPA	Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria (PMA)
CSA	Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (FAO)
EEB	Encefalopatía espongiforme bovina
ESA	Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo (FAO)
f.o.b.	Franco a bordo
FA	Fiebre aftosa
FAOSTAT	Base de datos estadísticos sustantivos de la FAO
FICR	Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
FSAU	Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria (FAO)
IIPA	Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias
INB	Ingreso nacional bruto
MGA	Medida global de la ayuda
OCAH	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (Naciones Unidas)
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental

ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
OSC	Organizaciones de la sociedad civil
PBIDA	Países de bajos ingresos y con déficit de alimentos
PIB	Producto interno bruto
PMA	Países menos adelantados
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNB	Producto nacional bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPP	Paridad del poder adquisitivo
PTF	Productividad total de los factores
RAIE	Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia
RMU	Requisitos de mercadeo usual
SCCE	Subcomité Consultivo de Colocación de Excedentes (FAO)
SEA	Suministro de energía alimentaria
SENAC	Fortalecimiento de la capacidad de evaluación de las necesidades de urgencia
SICIAV	Sistemas de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad
SMIA	Sistema mundial de información y alerta
SPLM	Movimiento Popular de Liberación del Sudán
UA	Unión Africana
UE	Unión Europea
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
USDA	Departamento de Agricultura de los Estados Unidos

Nota explicativa

El material estadístico utilizado en esta edición de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* se ha preparado a partir de la información de que disponía la FAO hasta octubre de 2006.

Símbolos

Se han empleado los símbolos siguientes:

– = ninguno o insignificante (en los cuadros);

... = no se dispone de datos (en los cuadros).

\$EE.UU. = dólares de los Estados Unidos de América

Años y unidades

Para indicar años o grupos de años se han empleado las fórmulas siguientes:

2003/04 = el ejercicio agrícola, comercial o fiscal comprendido entre el primero de esos años civiles y el siguiente;

2003-04 = el promedio de dos años civiles.

Salvo indicación en contrario, en la presente publicación se emplea siempre el sistema métrico decimal.

Estadísticas

Es posible que, a causa del redondeo efectuado, la suma de las cifras de los cuadros estadísticos no sea igual al total. Las variaciones anuales y los índices de variación se han calculado con cifras sin redondear.

Índices de la producción

Los índices FAO de la producción agrícola indican el nivel relativo del volumen agregado de la producción agrícola de cada año, en comparación con el período base 1989-91. Estos índices reflejan la suma de los volúmenes, a precios ponderados, de diversos productos agrícolas, después de deducir los volúmenes (igualmente ponderados) utilizados como semillas y piensos. El valor agregado resultante representa por lo tanto la producción disponible para cualquier uso a excepción de semillas y pienso.

Todos los índices, ya sean nacionales, regionales o mundiales, se han calculado según la fórmula de Laspeyres.

Los volúmenes de producción de cada producto se han ponderado según la media de los precios internacionales de 1989-91, y se han sumado para cada año. Los índices se han obtenido dividiendo la cifra agregada de un año dado por el valor agregado medio del período base 1989-91.

Índices del comercio

Los índices del comercio de productos agropecuarios tienen también como base el período 1989-91. Incluyen todos los productos y países que figuran en el *Anuario FAO de comercio*. En los índices correspondientes al total de productos alimenticios se incluyen los comestibles clasificados en general como «alimentos».

Los índices representan cambios registrados en los valores corrientes de las exportaciones (franco a bordo [f.o.b.]) y de las importaciones (costo, seguro y flete [c.i.f.]), expresados en dólares EE.UU. Cuando algunos países valoran las importaciones a precios f.o.b., las cifras se ajustan para que se aproximen a los valores c.i.f.

Los índices de volumen y del valor unitario representan los cambios en la suma de los volúmenes ponderados en función de los precios, y de los valores unitarios de los productos que son objeto de comercio entre países. Los coeficientes de ponderación son, respectivamente, la media de los precios y volúmenes de 1989-91, que es el período de referencia utilizado para todas las series de números índices que calcula actualmente la FAO. Para el cálculo de los números índices se ha utilizado la fórmula de Laspeyres.

